

YA NO SOY UNA VACA
Felisa Moreno Ortega

PERSONAJES

MADRE

ELENA

PEPAP

Escena primera

Salón de una casa normal, en una esquina hay una mesa con un ordenador. Elena, una chica de unos dieciocho años, más bien rellenita y vestida con ropa amplia, está sentada en el sofá, frente al televisor, con cara de aburrimiento, cambia de canal varias veces. Entra su madre, viste con apariencia hippy y lleva una maleta.

MADRE. ¿Seguro que vas a estar bien?

ELENA. *(Sin dejar de mirar la tele y con gesto de fastidio)* Seguro, mamá, ya tengo dieciocho años, puedo sobrevivir sin tu presencia.

MADRE. Si es que no me voy tranquila, pero me hace tanta falta esta limpieza de karma... *(Suspira)* El trabajo en el banco me está matando: siempre vestida con ropa gris, rodeada de impresos y con la cabeza llena de números. Si no fuera porque tengo que pagar tus estudios...

ELENA. *(La interrumpe)* Por mí no te sacrifiques, mamá, puedo pedir una beca o dejar de estudiar, no creas que me apetece mucho.

MADRE. No digas tonterías, tienes que labrarte un futuro, después habrá tiempo para las aficiones. Fíjate en mí, fuera del banco parezco otra. Y hasta me puedo permitir irme un par de semanas a la India a recuperar mi espiritualidad.

ELENA. *(Con gesto de fastidio)* Venga, vete ya, que vas a perder el avión. Y eso no se recupera.

MADRE. Te he dejado la nevera llena, hay salchichas, hamburguesas, embutidos... Y en los armarios: galletas, cereales, chocolate, pasta... Creo que sobrevivirás con esas porquerías que tanto te gustan. Ah, lo olvidaba, toma esta tarjeta de crédito, por si te surge algún imprevisto.

ELENA. Gracias, mamá. Estaré bien, tú no te preocupes *(para sí)* Nunca lo has hecho

MADRE. Ay, hija, es que a dónde voy no nos dejan usar los móviles, ni siquiera hay cobertura... De todas formas se lo he dicho a tu padre,

eso..., que te quedas sola. *(Con rencor)* Aunque él está muy ocupado con su nueva familia.

ELENA. Mamá, soy mayor de edad, no me va a pasar nada. Además, ni saldré de casa. ¿A dónde voy a ir? Mis amigas están de vacaciones en la playa.

MADRE. Te podías haber ido con ellas, te dije que yo te pagaba el apartamento. Y estaría más tranquila que dejándote aquí sola.

ELENA. No me gusta la playa, lo sabes. No tengo cuerpo para lucir bikini. Ni me apetece ir de discotecas, para que todos los chicos se fijen en mis amigas y a mí ni me miren. Soy una gorda asquerosa.
(La MADRE se acerca y le acaricia las mejillas)

MADRE. No digas eso, cariño, para mí eres la más guapa.

ELENA. Vale, mamá, vete ya, *(con ironía)* qué me vas a hacer llorar.

MADRE. *(Ofendida)* Me haces daño cuando me hablas así. Dame un beso y prométeme que harás lo posible por pasarlo bien y no amargarte por tu aspecto.

ELENA. *(Se levanta y con gesto de cansancio responde)* Te lo prometo, mamá, seré la chica más feliz del mundo. Disfruta de tu viaje y no te preocupes por mí.

La MADRE abraza y besa a ELENA, ella trata de escabullirse, pero no hay forma. Finalmente se va y ELENA vuelve a sentarse en el sofá. Coge el mando y cambia de canal, algo llama su atención y sube el volumen del aparato.

VOZ EN OFF. *(Voz femenina muy sugerente)* Les presentamos el último avance de la ciencia para adelgazar. El Programa de Entrenamiento para la Pérdida Activa de Peso: PEPAP. Esta magnífica báscula incorpora un programa informático que le ayudará en un proceso de adelgazamiento activo. Nunca antes ha sido tan fácil lograr el peso ideal. En dos semanas tendrá una figura de modelo.

ELENA. Vaya, tiene buena pinta, y yo tengo dos semanas por delante, quizás ha llegado el momento de hacer algo. A ver si dicen el precio.

VOZ EN OFF. Por tan solo cuatrocientos noventa y nueve euros el PEPAP puede ser suyo. Incluye esta preciosa báscula plateada, que usted podrá

conectar a su ordenador y a partir de ese momento tendrá al mejor entrenador personal a su disposición.

ELENA. Jo, qué pasada. Quinientos euros es demasiado, no tengo tanto dinero... Bueno, mi madre se va a gastar una pasta en limpiarse el karma, no creo que le moleste que utilice la tarjeta de crédito para limpiar mi grasa. *(Se ríe amargamente, luego toma nota del número y coge el teléfono, se oscurece el escenario)*